
MAREA DISCIPULADO

DEVOCIONAL

Curso Sigüientes Pasos



P. ISAIAS & PAULINA LUCY®

OLA
CHURCH

MAREA 🌊 - DEVO. DÍA 1 DETENTE PARA ESCUCHAR.

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.”
Salmos 46:10

Uno de los mayores problemas de la vida cristiana moderna no es la falta de fe, ni siquiera la falta de conocimiento bíblico. El problema es la falta de quietud.

Muchos creyentes viven ocupados en actividades espirituales, pero desconectados de la presencia de Dios. Corremos entre responsabilidades, decisiones, proyectos, ministerio, familia, y aun así esperamos que Dios nos guíe claramente.

Pero Dios rara vez habla en medio del ruido.

Antes de pedirle a Dios dirección para el siguiente paso, primero debemos aprender algo que parece simple pero que es profundamente espiritual: detenernos.

La vida devocional es ese espacio intencional donde dejamos de producir, dejamos de correr y aprendemos simplemente a estar con Dios.

No se trata de cumplir una rutina religiosa para sentirnos mejores espiritualmente. Una vida devocional es cultivar una relación diaria con Dios: hablar con Él, escuchar Su voz en la Escritura y abrir nuestro corazón al Espíritu Santo.

Jesús mismo practicaba esto constantemente. Antes de tomar decisiones importantes, antes de comenzar su ministerio público o después de momentos intensos, se apartaba para orar.

Porque los pasos correctos en la vida nacen de corazones alineados con Dios.

Si quieres descubrir los siguientes pasos que Dios tiene para tu vida, comienza con el primero y más importante: desarrollar una vida devocional real.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

“De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar.”
Marcos 1:35

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Define tu lugar de encuentro con Dios

Elige un lugar específico donde puedas encontrarte con Dios sin distracciones. Puede ser una silla, una mesa, un rincón de tu casa o incluso un lugar al aire libre.

2. Practica tres momentos simples: leer, pensar y hablar con Dios

- Lee un pequeño pasaje de la Biblia
- Medita unos minutos en lo que leíste.
- Habla con Dios sobre lo que está en tu corazón.

- No tiene que ser perfecto. Tiene que ser real.

3. Invita conscientemente al Espíritu Santo

Antes de comenzar tu tiempo devocional, haz una oración sencilla:

“Espíritu Santo, enséñame hoy. Abre mi corazón para escucharte.”

Con el tiempo descubrirás que la vida devocional no es una obligación... es un encuentro que empieza a transformar tu vida.

ORACIÓN:

“Señor, en medio del ruido de mi vida hoy decido detenerme.

*Enséñame a cultivar una vida devocional sincera contigo.
No quiero solo saber más acerca de Ti, quiero caminar contigo.*

Despierta en mí hambre por tu presencia, sensibilidad para escuchar tu voz y disciplina para apartar tiempo contigo cada día.

*Espíritu Santo, guíame, enséñame y forma mi corazón.
Que mi vida devocional se convierta en el lugar donde nacen los pasos que debo dar.*

En el nombre de Jesús, Amén”.

MAREA DÍA 2

DIOS SÍ HABLA... ¿ESTÁS ESCUCHANDO?

“Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco, y me siguen.”
Jn. 10:27

Una de las frases más comunes entre muchos creyentes es: **“Dios nunca me habla.”**

Pero el problema casi nunca es el silencio de Dios. El problema suele ser nuestra falta de atención.

Vivimos en una generación llena de ruido: redes sociales, preocupaciones, noticias, trabajo, presión constante. Nuestra mente está tan saturada de información que muchas veces no dejamos espacio para escuchar la voz de Dios.

Jesús dijo algo sorprendente: **“Mis ovejas oyen mi voz.”**

No dijo que algunas la escucharían, ni que solo los líderes espirituales tendrían acceso a ella. Dijo que sus ovejas reconocen su voz.

Escuchar a Dios no es un privilegio reservado para unos pocos. Es parte normal de la relación con Él.

Dios habla de muchas maneras:

a través de Su Palabra, a través del Espíritu Santo, a través de convicciones en el corazón, e incluso a través de circunstancias o consejos sabios.

Pero para reconocer Su voz necesitamos algo que hoy es cada vez más raro: sensibilidad espiritual.

Esa sensibilidad no se desarrolla en momentos aislados de emergencia espiritual. Se desarrolla en la constancia de una vida devocional.

Cuanto más tiempo pasas con alguien, más reconoces su voz. Así funciona también con Dios.

El siguiente paso en tu caminar espiritual no es solo pedir dirección. Es aprender a reconocer cuándo Dios te está hablando.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes
y ocultas que tú no conoces.”
Je. 33:3*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Reduce el ruido por un momento

Hoy intenta apartar al menos 10 minutos sin distracciones: sin teléfono, sin música, sin prisa. Simplemente preséntate delante de Dios con un corazón dispuesto.

2. Lee la Biblia esperando escuchar algo, no leas la Escritura solo para cumplir. Pregunta activamente: “Señor, ¿qué quieres enseñarme hoy?”

Muchas veces Dios habla directamente a través de un versículo.

3. Escribe lo que sientes que Dios te muestra. Cuando algo resuene en tu corazón, escríbelo. Las impresiones espirituales se vuelven más claras cuando las registramos.

Con el tiempo comenzarás a notar un patrón:
Dios sí estaba hablando... solo necesitabas aprender a escuchar.

ORACIÓN:

“Señor, abre hoy mis oídos espirituales.

*En medio de tanto ruido en mi vida, ayúdame a reconocer tu voz.
Dame sensibilidad para escuchar cuando me hablas a través de tu Palabra y cuando tu Espíritu susurra
dirección a mi corazón.*

*Enséñame a distinguir tu voz entre tantas otras voces.
Quiero caminar contigo, seguir tu guía y responder con obediencia cuando hables.*

Espíritu Santo, afina mi corazón para escucharte.

*En el nombre de Jesús,
Amén”.*

MAREA 🌊. DÍA 3

SABES QUÉ HACER... ¿LO VAS A OBEDECER?

Seguimos siendo desafiados y para bien! Esta serie de devocionales nos desafiarán cada días más para crecer, pero principalmente avanzar. Como un corredor se lo que es avanzar unos metros más cuando estás dándolo todo. Es DESAFIANTE; pero avanzar nos lleva del lugar donde no queremos estar al lugar donde siempre queríamos y debíamos estar.

*“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”
Santiago 1:22*

Muchos creyentes no están perdidos... están postergando.

No es que no sepan cuál es el siguiente paso. Es que ese paso incomoda, cuesta o rompe con su zona de confort.

Hemos romantizado tanto la idea de “esperar en Dios”, que a veces la usamos como excusa para no obedecer. Decimos: “Estoy orando por dirección”, cuando en realidad ya sabemos lo que Dios nos pidió hacer.

El problema no es falta de revelación. **Es falta de decisión.** Dios no suele darte diez pasos por adelantado. Él te muestra uno, y espera obediencia en ese.

La obediencia no siempre es conveniente. No siempre es lógica; Y casi nunca es cómoda.

Pero ahí está la diferencia entre una fe pasiva y una fe que transforma: **la obediencia inmediata.**

Muchos quieren ver milagros, puertas abiertas y propósito cumplido, pero olvidan que todo eso está conectado a algo muy práctico: responder cuando Dios habla.

La obediencia es el puente entre lo que Dios te mostró... y la vida que Él quiere que vivas.

Si Dios ya habló a tu corazón “*aunque sea algo pequeño*” ese es tu siguiente paso:

1. No lo analices demasiado.
2. No lo retrases más.
3. Obedécelo.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*“Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.
Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas.”
Proverbios 3:5-6*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Identifica lo que Dios ya te dijo; Haz una pausa y pregúntate con honestidad:
¿Qué siento que Dios me ha estado pidiendo hacer últimamente?
(Puede ser perdonar, iniciar algo, dejar algo, hablar con alguien, cambiar un hábito).

2. Da un paso concreto hoy; No lo dejes en intención. Haz algo tangible hoy mismo. La obediencia no es un sentimiento... es una acción.

3. Deja de esperar sentirte listo

La mayoría de las veces, la obediencia precede a la seguridad. Hazlo con fe, no con certeza total.

Muchos (*y yo el primero de todos*), podemos decir, a bueno! Gracias, esto está muy rudo. Pero como hermanos en la fe, amigos y familia, podemos aprender y debemos aprender a desafiarnos.

Tú y yo, **SOMOS CAPACES**, y fuimos creados para mayores cosas; el secreto está en no postergar, está en ser fuertes, esforzados y valientes, porque el futuro glorioso que Dios ha preparado, proviene de su mano, si y amén... pero se materializa a través de las nuestras. Con lo que somos, lo que tenemos u lo que hoy podemos. Así es que recuerda. Obedecer es algo que **SI PUEDO HACER**; Y ahí comienza todo, es ese paso más, ese pequeño extra que hace la gran diferencia.

Si puedes, si sabes, si lo vas a lograr, en el favor y en el nombre de Jesús. Ánimo!

ORACIÓN:

*“Señor, reconozco que muchas veces no es que no entienda tu voluntad...
es que me cuesta obedecerla.*

*Hoy decido dar ese paso que he estado postergando. Dame valentía para obedecer, aun cuando no
tenga todas las respuestas.*

*Quita el temor, la duda y la comodidad que me detienen.
Y enséñame a confiar en Ti más que en mi propia lógica.*

Espíritu Santo, guíame y fortaléceme para vivir una fe activa y obediente.

En el nombre de Jesús, Amén”

MAREA . Día 4

FE EN MEDIO DEL PROCESO: AVANZAR AUN CUANDO NO SIENTO.

*“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.”
Hebreos 11:1*

En el día 3 entendí algo muy importante: muchas veces Dios ya me mostró el siguiente paso... y ahora me toca caminar en obediencia.

Pero también estoy aprendiendo algo que ha cambiado mi forma de ver la fe: Dios no espera que siempre me sienta fuerte para avanzar.

Hay días donde mi fe se siente firme... y hay días donde simplemente estoy haciendo lo mejor que puedo. Y en ambos, Dios sigue conmigo.

Estoy rompiendo una idea que por mucho tiempo creí: pensaba que vivir por fe era sentir seguridad todo el tiempo... pero hoy entiendo que vivir por fe es seguir avanzando con Dios, paso a paso, aun en medio del proceso.

Para mí, la fe ha dejado de ser presión... y se está convirtiendo en una invitación. Es como si Dios me recordara constantemente: "Confía en Mí, no tienes que hacerlo perfecto, solo camina conmigo."

A veces ese avance se ve muy sencillo: orar una vez más, no rendirme hoy, volver a intentarlo, dar un paso pequeño. Y aunque parezca poco, estoy empezando a ver que eso es exactamente donde la fe crece de verdad.

Estoy aprendiendo que Dios no está midiendo mi vida por qué tan perfecto lo hago... sino por mi disposición de seguir caminando con Él.

Y hoy lo tengo más claro: **aunque no siempre lo sienta, quiero seguir avanzando. Porque sé que Él va conmigo.**

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*"Porque por fe andamos, no por vista."
2 Corintios 5:7*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Hoy doy un paso sencillo de obediencia

No tiene que ser grande. Solo quiero responder a eso que Dios ya puso en mi corazón, aunque sea en algo pequeño.

2. Hoy celebro mi avance, no mi perfección

Voy a reconocer cada paso que doy, entendiendo que la fe también crece en el proceso.

3. Hoy camino consciente de que no estoy solo

Antes de cualquier decisión, quiero hacer una oración sencilla:

"Dios, voy contigo en esto."

ORACIÓN:

"Señor, hoy reconozco que sigo aprendiendo a caminar por fe.

Gracias porque no me exiges perfección, sino un corazón dispuesto.

Gracias porque estás conmigo en cada paso, incluso cuando me siento débil.

Hoy decido seguir avanzando contigo, aun en medio de mis procesos.

Fortalece mi fe, ánimame y recuérdame que no estoy solo.

Espíritu Santo, guíame con paz, con gozo y con confianza.

Quiero aprender a disfrutar este caminar contigo.

Hoy doy un paso más... contigo. En el nombre de Jesús, Amén"

MAREA 🌊 Devo. Día 5

NUESTRA FE NO SOLO SE CREE... TAMBIÉN SE NOTA

*“Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.”
Santiago 2:17*

En estos días he estado descubriendo algo que probablemente tú también has notado en tu propia vida: es posible decir que confiamos en Dios... y al mismo tiempo vivir como si todo dependiera solo de nosotros.

A mí me ha pasado más veces de las que quisiera admitir. Oro diciendo *“Señor, confío en Ti”*... y poco después ya estoy preocupado, haciendo planes de emergencia y tratando de controlar todo. Tal vez a ti también te ha pasado.

Y no es que no tengamos fe. Es que estamos aprendiendo a vivir de acuerdo con ella.

La fe no solo se expresa en lo que tú y yo decimos cuando oramos; también se nota en cómo reaccionamos cuando algo sale mal, cuando las cosas se retrasan o cuando no entendemos lo que Dios está haciendo.

Si tú y yo creemos que Dios tiene el control, entonces poco a poco nuestras decisiones, nuestras palabras y nuestras reacciones deberían empezar a reflejar esa confianza.

No de manera perfecta. Pero sí de manera progresiva.

Y aquí está lo hermoso: Dios no se frustra con nuestro proceso. Él sabe que estamos aprendiendo. Nos guía con paciencia, nos corrige con amor y nos da nuevas oportunidades cada día para practicar una fe más real.

La fe no se fortalece solo hablando de ella... se fortalece cuando tú y yo la ponemos en práctica en lo cotidiano: cuando soltamos una preocupación, cuando respondemos con amor, cuando damos un paso aunque tengamos un poco de miedo.

Así, poco a poco, nuestra fe deja de ser solo una idea... y se vuelve una forma de vivir.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*“Porque por fe andamos, no por vista.”
2 Corintios 5:7*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Hoy podemos alinear lo que decimos con lo que hacemos

Si hoy le decimos a Dios que confiamos en Él en algo específico, intentemos actuar durante el día como personas que realmente creen que Él está obrando.

2. Hoy podemos practicar soltar una preocupación

Cada vez que tú o yo nos descubramos preocupados, podemos hacer una oración corta: *“Señor, esto sigue en tus manos, no en las mías.”*

3. Hoy podemos tomar una decisión pequeña que refleje fe

No tiene que ser algo grande. Solo una acción concreta que demuestre que estamos aprendiendo a confiar en Dios de manera práctica.

ORACIÓN:

“Señor, gracias porque tienes paciencia conmigo y también con cada persona que está leyendo esto. Sabes que estamos aprendiendo a confiar en Ti de verdad, no solo con palabras, sino con nuestra manera de vivir.

Perdónanos cuando decimos que confiamos, pero actuamos desde el miedo o la ansiedad. Gracias porque en lugar de rechazarnos, nos sigues enseñando con amor.

Ayúdanos hoy a vivir una fe más coherente, más práctica y más visible. Espíritu Santo, recuérdanos durante el día que no tenemos que cargar con todo nosotros solos.

Enséñanos a descansar en Ti, a confiar en Ti y a reflejar esa confianza en nuestras decisiones.

En el nombre de Jesús, Amén”

MAREA . DEVO. DÍA 6 CUANDO TROPIEZO, DIOS NO TERMINA CONMIGO.

*“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse...”
Proverbios 24:16*

Si tú y yo estamos tratando de caminar por fe, tarde o temprano vamos a cometer errores. Vamos a decir cosas que no debimos, tomar decisiones apresuradas o simplemente reaccionar de una manera que no refleja lo que sabemos que Dios nos está enseñando.

Y cuando eso pasa, es muy fácil pensar: “Ya fallé. Tal vez arruiné lo que Dios estaba haciendo en mi vida.” A mí me ha pasado. Y quizá a ti también.

Pero con el tiempo estoy entendiendo algo que me ha dado mucha paz: Dios no cancela nuestro camino por nuestros tropiezos.

Nosotros tendemos a pensar en términos de éxito o fracaso, de hacerlo bien o hacerlo mal. Pero Dios trabaja en términos de proceso, formación y restauración.

La Biblia no dice que el justo nunca cae. Dice que cae... y vuelve a levantarse.

Eso significa que tropezar no es el final de la historia. De hecho, muchas veces es en esos momentos donde Dios trabaja más profundamente en nuestro corazón: nos enseña humildad, dependencia y gracia.

Si tú has fallado recientemente, en una decisión, en una reacción, en algo que sentías que Dios ya te había enseñado, eso no significa que Dios se alejó de ti. Al contrario, Él sigue ahí, listo para ayudarte a levantarte y seguir caminando.

Dios no está buscando personas que nunca se equivoquen. Está formando personas que, cuando caen, aprenden a volver a Él. Y eso también es parte de vivir por fe.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*“El Señor sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos.”
Salmos 145:14*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Hoy podemos ser honestos con Dios sobre nuestros errores
En lugar de alejarnos o sentirnos indignos, podemos hablar con Él tal como estamos. La restauración empieza con la honestidad.
2. Hoy podemos rechazar la culpa que paraliza
La culpa puede señalarnos el error, pero no debe mantenernos estancados. Dios nos corrige para transformarnos, no para aplastarnos.
3. Hoy podemos dar un paso más, aunque ayer hayamos tropezado
El mejor indicador de una fe viva no es no caer nunca, sino decidir levantarnos y seguir caminando con Dios.

ORACIÓN:

“Señor, gracias porque tu amor no depende de que yo lo haga todo bien. Gracias porque cuando tropiezo, Tú no te alejas, sino que me ofreces tu mano para levantarme.

Hoy te entrego mis errores, mis decisiones equivocadas y las cosas que me pesan. Ayúdame a aprender de ellas sin quedarme atrapado en la culpa.

Espíritu Santo, recuérdame que sigo siendo tu hijo, que sigues trabajando en mí y que mi historia contigo no ha terminado.

Dame la valentía para levantarme, sacudirme el polvo y seguir caminando contigo.

En el nombre de Jesús, Amén”.

MAREA 🌊 . DEVO. DÍA 7

NO TENGO QUE HACERLO PERFECTO... SOLO TENGO QUE EMPEZAR.

*“El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”
Filipenses 1:6*

Durante estos siete días hemos estado caminando juntos paso a paso, aprendiendo verdades que, aunque sencillas, tienen el poder de transformar completamente nuestra manera de vivir la fe.

- En el Día 1 aprendimos que todo comienza cuando nos detenemos para escuchar a Dios, desarrollando una vida devocional donde dejamos de solo hablarle... y empezamos a estar con Él.
- En el Día 2 descubrimos que Dios sí habla, y que muchas veces el problema no es Su silencio, sino nuestra falta de atención, y que una relación constante con Él nos ayuda a reconocer Su voz.
- En el Día 3 entendimos que el mayor desafío no siempre es saber cuál es el siguiente paso, sino tener la valentía de obedecerlo, incluso cuando nos incomoda o no entendemos todo.
- En el Día 4 vimos que la fe no significa sentirnos fuertes todo el tiempo, sino seguir avanzando con Dios aun cuando estamos cansados, confundidos o en medio de pruebas.
- En el Día 5 aprendimos que la fe no solo se cree en el corazón, sino que también se nota en nuestras decisiones diarias, en cómo reaccionamos, cómo hablamos y cómo elegimos confiar en Dios en lo práctico.
- Y en el Día 6 recordamos algo profundamente esperanzador: que cuando tropezamos, Dios no termina con nosotros; Él nos levanta, nos restaura y nos enseña a seguir caminando.

Y al mirar todo esto junto, una verdad se vuelve muy clara para mí... y tal vez también para ti:

La vida cristiana no es una carrera de perfección... es un camino de crecimiento.

No se trata de nunca fallar, de siempre sentirnos fuertes o de entender todo desde el principio. Se trata de seguir dando pasos con Dios, incluso cuando son pequeños, incluso cuando son torpes, incluso cuando tenemos que volver a empezar.

Dios no está buscando que tú y yo lo hagamos todo perfecto. Está buscando un corazón dispuesto a caminar con Él.

Y si hemos aprendido algo en estos días, es esto:

1. detenernos
2. escuchar
3. obedecer
4. perseverar
5. vivir nuestra fe en lo práctico
6. y levantarnos cuando caemos...

Todo eso forma parte del mismo proceso de seguir a Jesús.

Así que este último día no es una despedida, sino una invitación: seguir viviendo lo que hemos aprendido, no como una lista de tareas espirituales, sino como una forma de caminar con Dios cada día.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

*"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."
Salmos 119:105*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Hoy puedo identificar cuál de estos seis días habló más a mi corazón
Tal vez necesito fortalecer mi vida devocional, aprender a escuchar mejor, obedecer algo que he estado postergando o levantarme después de un tropiezo.
2. Hoy puedo elegir un solo principio para seguir practicando esta semana
No necesito aplicar todo al mismo tiempo. Solo dar continuidad a lo que Dios ya comenzó a trabajar en mí.
3. Hoy puedo decidir caminar sin la presión de la perfección
Cada paso que doy, aunque sea pequeño, sigue siendo un paso en la dirección correcta cuando camino con Dios.

ORACIÓN:

"Señor, gracias por todo lo que me has enseñado a lo largo de estos días. Gracias porque me has recordado que caminar contigo no se trata de hacerlo perfecto, sino de permanecer cerca de Ti.

Hoy quiero seguir aplicando lo que he aprendido: detenerme, escucharte, obedecerte, confiar en medio de las pruebas, vivir mi fe en lo práctico y levantarme cuando tropiece.

Ayúdame a no olvidar estas verdades cuando vuelvan las rutinas, las distracciones o los momentos difíciles.

Recuérdame que Tú sigues trabajando en mí, incluso cuando yo no lo noto.

Espíritu Santo, guíame en los siguientes pasos que vienen después de esta serie. Quiero seguir caminando contigo, un día a la vez, con un corazón dispuesto y confiado en tu gracia.

En el nombre de Jesús, Amén".